

LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS



Año IV.

Domingo 18 de Diciembre de 1892.

Núm. 139.



SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes.
Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-
tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director.
No se devuelven los originales.
Número suelto 15 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Y no habiendo de otros asuntos de
que tratar, se levanta la sesión....

—Pido la palabra.

—Que nones.

—Son dos palabras....

—Acabemos.

—Señores lectores de LA JUVENTUD:
He pedido la palabra en los críticos
momentos de cerrar los cajistas la se-
sión, para manifestaros la inmensa sa-
tisfacción que me produjo el debut de
la compañía Christiany que actúa en el
circo de Villar y el que me siguen
produciendo las funciones sucesivas.

La familia Christiany es notable bajo
todo punto de vista.

Los Christianys, violinistas, hércu-
les, clowns, etc. etc..

Todos los papeles manejados con mu-
cha sal.

Los señores Peluispe... son los gran-
des ilusionistas, habiendo oído todas las
noches aplausos merecidos por la lim-
pieza de sus prestidigitaciones y demás
ejercicios.

La primera noche corrieron á Ginés
García. Perdióse un ramo de flores que
el pollito habíase guardado sacándoselo
Peluispe (J.) del bolsillo interior de
la americana.

Los artistas todos cumplen y agra-
dan.

Los hermanos Teresa muy trabaja-
dores y deseando atraerse las simpa-
tías...

—Se extiende el orador mucho y he
dicho que se había cerrado...

—Mucho mas decía de la compañía
Christiany; pero como veis, estos ca-
jistas me asedian; he dicho.

En dos casas te ví entrar
ayer, con mucho misterio:
una era casa de Dios
y la otra... casa de empeños.

Estabas descuidada y te di un beso;
por otra distracción te di un abrazo.
Tu padre en cambio me pegó un leñazo
que me dejó, mi hombre, patitieso.

La estatua de Muñoz, sigue conver-
tida en columna mingitoria.

¡Puf!

Nuestro suscriptor y amigo Pepe Wan-
dosell, de La Union, contraerá en breve
matrimonio con la bellísima señorita
de aquella villa D.^a Juana Martínez.

Dios los haga felices.

Aquí yace Luis Carbajo
filósofo muy profundo;
dejó escrito en su legajo,
le enterrasen boca abajo
para no ver más al mundo.

Un señor joven que se dedica á escri-
bir, dice que vá á publicar un periódico
en Enero para criticar nuestros escri-
tos. El muchacho usa lentes...

Se firmará Segasta.

¿Qué piensa Segasta criticar?

¡Se quitó usted callar!

Un hombre que usa lentes ¡vive el cielo!
¿cómo ha de ser un escritor modelo?

P. LELE.



DULCES NOTAS

¡Cuán agradables suenan
en noche sosegada
los armoniosos ecos
de música lejana!
En brazos de la brisa
las notas acordadas,
cuando á nosotros llegan
parece que resuenan en el alma.

En las calladas noches
de mi dolor, amargas,
también allá, á lo lejos,
se oyen notas suaves, apagadas,
de dulces melodías,

de músicas extrañas,
que cuando hasta mi llegan
parece que resuenan en mi alma.
Entonces, sin que sepa
cual pueda ser la causa,
allá, del corazón en lo más hondo
renace vigorosa la esperanza.

¡Oh, benditas las notas que, venidas
de incógnitas comarcas,
escuchó tantas veces á los lejos
el alma acongojada,
en noches de dolor en que sentía
el frío de la muerte en las entrañas!

F. DE ASIS JIMENEZ MOYA.

Madrid, Diciembre 92.



CANTARES.

No quisiera mayor premio
que poder siempre secar
tus lágrimas con mis besos.

Me han dicho que es el amor
la felicidad suprema
y como nadie hay feliz
me hacen que el amor no crea.

Que he de morir por tu causa
de fijó que escrito está;
si estás muy lejos, de pena,
si nó, de felicidad.

—Te quiero mucho—articula
algunas veces tu lengua
y al mismo tiempo en tus ojos
está escrito—No me creas.

Dicen, niña, que en los ojos
está retratada el alma;
por mas que miro á los tuyos
nunca he podido ver nada.

Viéndote llorar querría
pasarme la vida entera;
porque solo entonces creo
que sientes y tienes penas.

K. NARTO.

